

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España. 1 pt. mes
ANUNCIOS
En 1.^a plana. 0'15 cts. palabra.
2.^a y 3.^a " 0'25 " línea.
4.^a " 0'10 " línea.
ESQUELAS SEGUN TARIFA
No se devuelven los originales
Número suelto 5 céntimos

Redacción, Administración e Imprenta
POLO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que comience su suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, le recibirá gratis hasta el 1.^o del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Teléfono número 25

EDICIÓN DE LA TARDE

Francisco concertado

CUADRO DE HORRORES MEJICANOS contra españoles

Es realmente desconsolador lo que está ocurriendo en Méjico. Estos días pasados dimos cuenta del humanitario propósito de La Unión Ibérica Americana de evitar á todo coste la sangrienta lucha que amenaza dar al traste con la independencia de aquél país y con las vidas y haciendas de la mayoría de los ciudadanos.

Para realizar sus laudabilísimos esfuerzos se han dirigido á todas las sociedades pacifistas de Europa y á cuantos organismos puedan ayudar á la humanitaria empresa.

Muy de veras es de desear que se llegase muy prontamente á la solución satisfactoria que España entera desea y cuantos aman de veras la paz.

Pero es que en el caso presente, aparte de ese sentimiento general de humanidad hay una característica especialísima y es la crueldad con que están siendo tratados nuestros compatriotas por el sanguinario general Villa y los gravísimos daños que se está ocasionando á los intereses españoles.

De un periódico de la Corte tomamos el siguiente artículo que demuestra hasta donde llega la inabarcable maldad de ese general y la verdadera anarquía que se ha apoderado del país:

«Por viajeros que han llegado á España huyendo de la revolución en Méjico se conocen desconsoladores detalles de los sucesos que se desarrollan en dicha República.

El odio del general Villa á los españoles es realmente terrible.

A su entrada en Chihuahua convocó á una reunión á los cónsules y comerciantes y pronunció el siguiente discurso:

«Yo quiero que se respeten todos los derechos de ciudadanía. Yo protegeré á los ingleses, á los americanos, á los alemanes, ¡hasta á los chinos! A todos, menos á los españoles. Ahorita bien: quiero poner un tren para que nuestros «papás» los españoles puedan marcharse. Y á los que no obedezcan en un plazo de diez días, los fusilo.

No valieron protestas. Firmó en su decisión, el general Villa devolvió al cónsul americano un telegrama cifrado en que aquél daba cuenta de lo ocurrido á su Gobierno. Y no dejó circular otras noticias que las que quiso.

Poco más tarde Comisiones nombradas por él invitaban á los súbditos españoles para comunicarle su decisión. De paso, estas Comisiones exigían los libros de la contabilidad, se incautaban de la caja y decían llevándose los fondos: «Esto queda de cuenta del cuartel general.»

A los comerciantes mejicanos el general Villa no les quitó nada, en apariencia. Se limitó á «comprar» lo que quería, pagando con billetes del «Gobierno constitucional de Méjico.»

Y llegó el día de partir. Cerca de 500 españoles: hombres, mujeres y niños, entre aquéllos los padres del Seminario, y entre éstas las Siervas de Maria, ocuparon el largo convoy que había de conducirlos á la frontera.

Algunos niños del Seminario lloraban despidiendo á los padres y les decían:

«¿Por qué, por qué se marchan?»

«Nos eché, hijos; nos echa el general Villa.

«Pues nosotros mataremos al general Villa.

Y el cruel Pancho, que acordó á despedir el tren, miraba ceñudamente á los pequeños.

Entre los españoles tomaron asiento en los vagones muchos mejicanos, parientes de los expulsados, familias que tenían á probables represalias. Villa, rebosante de terrible humorismo, les hizo desoñecer.

«Quélese, quélese aquí conmigo, á sufrir. Este tren es para nuestros «papás» los españoles. Los mejicanos tenemos que padecer por la patria.

Partió el tren. Al día siguiente eran fusilados dos españoles que no quisieron ó no pudieron dejar á Chiguagua.»

COSAS

Una comisión de sabios americanos, que son los sabios más curiosos del mundo, han hecho un estudio acerca del calor de la tierra.

En el parque de Yellowstone (vaya nombres para decirlo de una sencilla manera), han hecho un agujero de 2.240 metros.

A los 500, marcaba el termómetro 26 grados; á los mil, marcaba 40 y á mil quinientos marcó 60 grados.

Significando la perforación se llegó á una temperatura de 85 grados. ¿Qué gusto!

Como puede verse, conforme se mete uno en las entrañas de la madre tierra se encuentra una temperatura más agradable para el mes de Enero.


Con razón dicen que hace tantísimo calor en el infierno.

Por ese orden de grados, habrá que ver lo que marque el termómetro en las calderas del popular Perico Botero.

En París, á consecuencia de los grandes fríos, se ha creado una situación desesperada á los desheredados de la fortuna.

Los alimentos están por las nubes, y como es natural no pueden llegar á ellos más que los aviadores.

Pero lo más gracioso es, que ante la perspectiva de la vida, los presos que cumplen no quieren abandonar las cárceles; y como por otro lado,



En sufragio del alma
DE LA EXOMA. SEÑORA

D.ª Encarnación Galbete y Castillo

VIUDA DE VIENNE

QUE FALLECIO EL DIA 19 DEL ACTUAL
(E. P. D.)

Se dirán misas cada media hora desde las seis hasta las doce el miércoles 28, en la capilla de la Virgen de las Angustias de la parroquia de S. Bartolomé de esta ciudad.

Sus sentidos hijos don Arturo Vienne y doña Pilar Marin de Espinosa y de más familia,

RUEGAN á sus amigos y personas piadosas una oración por el alma de la finada y la asistencia á estos cultos, anticipándoles las gracias.

Murcia 27 de Enero de 1914.

los que no tienen donde caerse muertos han tomado la martingala de romper cristales, abofetear guardias y apedrear coches para que los meta en chirona y les aseguren al diario, se ha creado un verdadero conflicto.

Como que los presos de verdad han elevado una protesta porque entre los que no quieren irs y los que entran á diario, se les está haciendo imposible la vida en la cárcel. Y á eso no hay derecho.

Es lo que dirán los presos, parodiando al poeta:

«Ya ni en la paz del calabozo creo.»

Según ha descubierto un sabio inglés, hay una porción de enfermedades graves que agarran mucho mejor en las personas que tienen los ojos azules que en las que los tienen de otro color.

En vista de esto han sido declarados peligrosos los ojos azules.

¿Los azules nada más?

Pues si hay por ahí cala par de ojos negros que son mucho más pe-

ligrosos que la boca de una alcantarilla en noche de lluvia.

En siendo femeninos, los negros, los azules, los castaños, hasta los de color de uva que inventó Tigo, son capaces de producir una congestión fulminante.

En un match de boxeo que se celebraba en París, tenían que ponerse verdes á trompadas Langford y Curran, dos célebres boxeadores.

Se había de celebrar veinte encuentros, en el primero Langford, le langford una bofetada á Curran que le dejó inútil para la lidia y además currande sangre por las narices.

Allí se acabó el espectáculo; y el público que se vió desfrañado en diez y nueve encuentros, armó una marimorena de dos mil demonios.

Pasó exactamente lo mismo que cuando aquí se echa un toro al corral por inútil y la empresa no tiene sobrero.

La naranja de Murcia

Mercado de Hamburgo
Ayer se celebró la subasta del cargamento del vapor «Uno», en total unas 16.000 medias cajas de naranjas y 600 paquetes de mandarinas, deslizándose las ventas con mucha animación á los precios siguientes.

Comunes, en buena condición
200 de M: 5'25 á M: 7'75.
200 largas, de id. 7'00; á id. 9'75.
300 largas, de id. 5'50; á id. 7'50.
300 extra largas, de id. 6'25; á id. 8'75.

Sangrinas
200 de M: 8'00; á M: 12'00.
200 largas, de id. 11'00; á id. 14'25.
300 largas, de id. 9'25; á id. 10'50.
300 extra largas, de id. 10'75; á id. 14'00.

Sangrinas especiales
200 de M: 12'25; á M: 14'00.

CH.

200 largas de id. 14'25; id. 16'75.
300 largas, de id. 10'50; id. 11'25.
300 extra largas, de id. 14'50; á id. 15'00.

Estas cotizaciones demuestran que en fecha de ayer estaba aún el mercado más alto en comparación con la subasta del cargamento del «San Fulgencio». Era indudable el afán de los compradores de asegurarse esta naranja con fines especulativos, porque no hay comprador en la plaza de Hamburgo que ignore que á partir del «Ragna» viene naranja que se ha cogido durante las heladas y después de ellas y si bien nosotros estamos plenamente convencidos que la mayoría de la fruta está sana, sin embargo creemos que habrá parte más ó menos perjudicada por la helada, y como siempre las cosas malas se exageran, existe aquí la impresión que vendrá pronto mucha fruta helada tanto de Valencia como de Murcia. Ante este temor estaba el mercado muy animado, porque se sabía bien que el «Uno» en su totalidad se componía de fruta cogida bastantes días antes de los fríos. Tanto las naranjas comunes como las sangrinas llegaron casi todas en excelente condición, estando en estas últimas el color muy marcado Mandarinas

Sigue el mercado bastante flojo á las cotizaciones siguientes:
55 mm. de M. 0'65 á 0'75 por cajita.
60 id. de id. 0'80 á 0'85 id.
75 id. de id. 0'90 á 1'05 id.
90 id. de id. 1'10 á 1'25 id.

Aun así, fué necesario retirar algunas partidas, por el limitado número de compradores que aún se interesan por este fruto, por lo adelantado de la campaña.

Llegados
El «Ragna» con un total de 25.500 medias cajas y 705 paquetes que se pensaba vender el jueves 22 corriente hemos decidido retrasar su subasta hasta el lunes 26, porque calculamos que el «Rigma» no puede estar aun aquí para dicha fecha.

En camino
El «Rigma» con un total de 18.400 medias cajas y 314 paquetes.

J.H. Lütten & Sohn.

La fiesta DEL ARBOL

El actual gobernador de Granada don Juan Tejón y Marin, ha publicado en el «Boletín Oficial» una circular relativa á esta cultísima fiesta de la que transcribimos los siguientes párrafos:

«Por eso, esta Junta provincial prosiguiendo en la campaña, que en esta provincia se ha iniciado para el desarrollo de nuestra riqueza forestal, desea que durante los primeros meses del año venidero, se celebren, á ser posible, en todos los pueblos las hermosas y fructíferas Fiestas del Arbol; desea, que como en otras regiones, tengan estas Fiestas cartas de naturaleza, y que asociándolas á otros festejos populares se verifiquen todos los años en días determinados; desea, en fin, llevar al ánimo y al convencimiento de todos, grandes y pequeños, pobres ó ricos, que el árbol es fuente de salud y de vida y que su propagación puede contribuir á modificar las condiciones climatológicas del suelo y á producir beneficios grandísimos para la agricultura y para la riqueza del país,

Nunca había oído la señora de Delorge aquel acento terrible en su hijo.

Le miró con orgullo y dijo, cogiéndole una mano:

«¡Bien, hijo mío, muy bien!.. A veces te he creído despreocupado y atento solo á intereses extraños y había dudado de tí; pero veo que me he equivocado y te pido perdón.

Raimundo bajó la cabeza.

Se avergonzaba al ver que no merecía los elogios que le prodigaba su madre.

«Me alegro de que ahora no tengas obligaciones que atender, pues así podrás emplear el tiempo en nuestra venganza— prosiguió la viuda —Hoy irás á ver al señor Roberjot y él te dirá que ha llegado, ó por mejor decir, que no tardará en sonar la hora de nuestro desquite.

Isabel se interrumpió.

La puerta del salón acababa de abrirse, y entró el señor Ducaudray, que venía á comer con la señora de Delorge las cosas que le había enviado la víspera.

El excelente comerciante iba á cumplir sus ochenta años; pero al verle derecho como una caña, con su magestosa dentadura y sus ojos vivos y llenos de expresión, nadie hubiese dicho que tenía aquella edad.

«¿Por qué, por qué se marchan?»

do tranquilizarse algo y devolver á su espíritu la serenidad que tanta falta le hacía.

Cuando llegó á casa de su madre, el viejo le salió á su encuentro.

«¡Si es el señorito Raimundo el que gritó el excelente servidor, entusiasmadamente.

«¡Mi hermano! —dijo casi al mismo tiempo una voz joven y fresca.

Y Paulina Delorge se arrojó en brazos de su hermano.

Paulina era una hermosa joven que iba á cumplir veinte años. Tenía los cabellos castaños, los ojos negros y rasgados y la boca siempre sonriente.

Después de estampar muchos y sonoros besos en las mejillas de Raimundo, dijo alegremente:

«¡Qué á tiempo has venido!..

El señor Ducaudray acabó de enviarnos otras frescas de Mareanes y las comeremos hoy.

La llegada de su madre, que había reconocido la voz del joven y acudían á su encuentro, interrumpió.

«¡Qué feliz me hace el verte, Raimundo mío!

—repetía la viuda de Delorge con acento conmovedor.

Y después de besarle muchas veces le llevó

— 876 —

— 873 —

